

LOS BAÑOS DE LA MORERÍA DE BAZA.

THE BATHS OF THE BAZA *KASBAH*.

Juan Manuel SEGURA FERRER*
César VALERO SEGURA**

Fecha de recepción del trabajo: julio de 2014.

Fecha de aceptación por la revista: septiembre de 2014.

RESUMEN

La construcción de los llamados baños de la Morería, llevada a cabo en el primer tercio del siglo XVI a instancias de Gonzalo de Quirós, tenía como función atender los hábitos de la población morisca asentada en este sector de la ciudad de Baza. Aunque parte de la historiografía los identificaba en otro emplazamiento, gracias a la precisa información recogida por Manuel Gómez-Moreno ha sido posible localizar sus restos integrados en una edificación, gravemente amenazada. Además de rastrear la presencia de la familia Quirós, se ha logrado documentar la historia de la propiedad del conjunto.

Palabras clave: Baños; *Hammam*; Patrimonio arquitectónico; Moriscos.

Identificadores: Quirós, Gonzalo de; Baños de la Morería (Baza).

Topónimos: Baza (Granada); España.

Periodo: Siglo 16.

SUMMARY

The purpose of the so-called baths of the *Kasbah*, whose building was commissioned in the first third of the 16th century by Gonzalo de Quirós, was to serve the needs of the converted Moorish population resident in this quarter of the city of Baza. Although some accounts give a different location, data obtained by Manuel Gómez-Moreno identified the remains incorporated into a building now at risk of demolition. Apart from signalling the presence of the Quirós family, it has been possible to reconstruct the history of the ownership of the complex.

Keywords: Baths; *Hammam*; Architectural heritage; Converted Moors.

Subjects: Quirós, Gonzalo de; baths of the *Kasbah* (Baza).

Place names: Baza (Granada); Spain.

Period: 16th century.

* *Doctor en Historia del Arte y profesor de Educación Primaria (CEIP «Victoria Eugenia», Granada). Correo electrónico: seguraferrer@hotmail.com*

** *Licenciado en Antropología y profesor de Educación Primaria (CEIP «Sagrado Corazón de Jesús», Lorca, Murcia). Correo electrónico: csarvale@gmail.com*

1. INTRODUCCIÓN.

En el extremo noroeste de la antigua Morería bastetana, en lo que fue una de las zonas de expansión urbana tras la Reconquista, denominada en el siglo XVI como Barrio Nuevo, se mantiene hoy en pie, en una situación más que delicada, una relevante construcción del patrimonio andaluz, los baños de la Morería, edificio levantado en la primera mitad del Quinientos por Gonzalo de Quirós, uno de los personajes más destacados de los comienzos de la ciudad cristiana¹.

Esta investigación la llevaremos a cabo con documentación de archivo y con varias fotografías que han llegado a nuestro poder, quedando el estudio definitivo en espera de realizar la visita pertinente con objeto de poder completarlo.

2. LOS BAÑOS DE LA MORERÍA.

Estas termas se construyeron entre 1517 y 1518 y no son las únicas que se levantaron en el primer tercio del siglo XVI en el reino de Granada, caso de las de Laroya en Almería y las de Cogollos Vega en la vega granadina. Los arrabales de la ciudad musulmana, al igual que la medina, solían disponer de establecimientos necesarios para el desarrollo de la vida material y espiritual. El *Libro del Repartimiento de Baza* no menciona ningún baño en el barrio de la Morería porque quizás no lo hubiera o porque no era necesario reflejarlo, al igual que el resto del caserío, al ser donado en bloque a la ciudad para que ésta lo administrase como destino para el asentamiento de la población morisca.

El *hammam* es una de las construcciones más características de la cultura árabe. Las abluciones rituales purificadoras a las que obliga el islam contribuyeron a que estas instalaciones públicas fueran habituales junto a las mezquitas en cada barrio. Además de cumplir con una función eminentemente religiosa, colaboraron también en el desarrollo social de la población, tanto masculina como femenina, que encontró un lugar donde relacionarse con los de su mismo sexo, en horarios nunca coincidentes.

Cabe señalar que tras la Reconquista la mayoría de la población morisca fue confinada en este barrio extramuros. Con el paso del tiempo el número de habitantes creció considerablemente, tanto por el proceso natural como por el movimiento de emigración de moriscos de otras zonas, especialmente de la comarca del río Almanzora². Ante tal aumento de población se construyeron nuevas calles para acogerlos en solares cedidos a censo por la ciudad y por los miembros de la oligarquía bastetana, y fue en una de estas vías donde se edificaron los mencionados baños, en la denominada en algunos documentos placeta de los Caños de la Morería.

La razón principal para erigirlos en este barrio debió ser su inexistencia y/o el insuficiente número de estas instalaciones en este arrabal para abastecer la gran demanda que supondría concentrar aquí a gran parte de la población morisca y lo alejado de los dos baños conocidos, el de la plaza Mayor de la medina, zona

reservada a la élite local, y el de Marzuela, en la parroquia de Santiago, en el otro extremo de la ciudad. Dichas circunstancias hicieron entrever a más de uno que su construcción en el arrabal nuevo, junto a la Morería, sería un negocio redondo; y así lo pensó Gonzalo de Quirós, regidor y uno de los hombres más ricos de la urbe, pues en 1517 decidió levantarlos. El precio de los solares o quizás la propiedad de los mismos debió influir para que la edificación se hiciera en una zona de expansión y no en el centro. Será en este año cuando Quirós decida vender los baños del arrabal de Marzuela a Íñigo Fernández de la Fuente por 15.000 maravedíes, excepto la caldera y otros objetos posiblemente trasladados a la nueva construcción. Dos eran las condiciones marcadas en el contrato de venta: que el comprador podría explotar los baños hasta que el vendedor abriese al público los que estaba levantando en el barrio Nuevo, y que a partir de entonces nadie podría utilizarlos con los fines que fueron concebidos³. En 1518 las obras estaban en plena actividad, debiendo estar finalizadas para el mes de diciembre⁴, pues el 30 de ese mismo mes se arrendaban a Diego de Lara⁵.

No debemos obviar que el comitente, al haber estado cautivo en la ciudad, conocía mejor que otros miembros de la élite recién instalada la cultura árabe, tanto su lengua, ejerciendo de intérprete en alguna ocasión, como la costumbre del uso del baño.

3. EL COMITENTE.

En 1489, el año de la conquista, se encontraba en Baza con dieciséis años Gonzalo de Quirós, cristiano de origen salmantino, cautivo del caudillo Mohamed Hacén. Según el historiador Luis Magaña fue el portador de la bandeja de plata con las llaves de la ciudad para entregárselas a los Reyes Católicos⁶. Parece que mantuvo cierta amistad con su antiguo amo, el cual le vendió en 1490 a buen precio, cuando decidió exiliarse al norte de África, parte de su importante hacienda, todas las casas, tierras, viñas, hornos, molinos y baños, que él, su padre y su primo el alcalde Hamet Abodali tenían en Baza y su tierra por 300.000 maravedíes, perdonándole la posible demasía “por muchas gracias e buenas obras” que había recibido. Entre dichas propiedades estaban los baños del barrio de Marzuela⁷.

El papel decisivo de Gonzalo de Quirós en las negociaciones de la capitulación de Baza le valió el estatus de “caballero principal”, regidor perpetuo desde 1508, obteniendo numerosas mercedes de la Corona en el repartimiento, además del abundante patrimonio del caudillo comentado anteriormente. Con el paso del tiempo pasaría a convertirse en uno de los más poderosos miembros de la oligarquía local. En 1492, con diecinueve años, fue nombrado regidor⁸.

En el repartimiento recibió varias viviendas en el barrio de Santiago, donde levantó su residencia principal, en la plaza de la Trinidad, en un solar que lindaba igualmente con el callejón de Arredondo y con la calle del Agua, conservando en su fachada principal su escudo. Éste responde a las armas del linaje asturiano de Quirós o Bernardo de Quirós, al que se le añade un león rampante. Presenta en el palo dos llaves entrelazadas en su base y colocadas hacia arriba, rodeadas



Lám. 1. Escudo de los Quirós, en un inmueble de la plaza de la Trinidad (Baza). Foto: los autores

por seis luneles –tres en cada flanco– y tres flores de lis, una en el punto de honor y las otras dos en los cantones de la punta, bajo los luneles. Remata el escudo un león rampante en el jefe. Veamos detenidamente todos estos elementos.

De los Bernardo (o Bernaldo), apellido de origen francés, son las llaves situadas en el centro. Afirman distintos historiadores y genealogistas que los antiguos ascendientes del linaje incorporaron este elemento a su escudo, atendiendo a dos versiones principalmente, siempre en memoria de las llaves que la Corona entregó a un destacado personaje de esta familia. La primera afirma que representan las llaves que el rey Fernando III *el Santo* entregó a Gonzalo Bernardo de Quirós cuando le cedió el gobierno de Asturias; y la segun-

da significaba con ellas la concesión de los portazgos de Asturias que Alfonso XI hizo a Arias González Bernardo de Quirós. Dejamos a un lado las fábulas y mitos relacionando este elemento con la ayuda prestada por un integrante de esta estirpe a Constantino, hijo del emperador de Constantinopla del mismo nombre⁹. Las flores de lis, se estima que provienen de doña Galinda, descendiente de la casa real francesa, esposa de Bernardo del Carpio, madre de Galinda Bernardo, emparentada con la Casa de Quirós.

De los Quirós mantiene seis luneles, tres en cada flanco, que son veinticuatro medias lunas que recuerdan las veinticuatro banderas –portando cada una de ellas su media luna– ganadas a los moros por caballeros de este linaje.

Por último, mencionar el león rampante. Podría pertenecer a la esposa del comitente, María Cabeza de Vaca, primera nieta por parte de madre de Pedro Fernández Cabeza de Vaca, señor de Ontoya y de Elena de Beaumont. Aunque en el escudo primitivo de los Fernández consta un león teniendo entre sus pies a un lobo, algunas ramas de este apellido suelen llevar en sus armas un león rampante. En cuanto a los Quirós, tan solo mencionar que hemos localizado una pieza armera del siglo XVII en Fuentellana (Ciudad Real), del marqués de Monreal, Gabriel Bernardo de Quirós, que dispone, además de las habituales armas de este apellido, de un león rampante.

Como hemos comentado anteriormente, el comitente contrajo nupcias con María Cabeza de Vaca, con la que tuvo varios hijos. Como otros miembros de la elite bastetana emparentó con la oligarquía local. Especialmente persistente fue su acercamiento a la familia Bocanegra, con la que establecerá distintos enlaces matrimoniales, siendo los descendientes de estos entronques los que heredarán el mayorazgo que fundó el 2 de noviembre de 1525, en el que estaban presentes estos baños. Su hija Leonor casó con Luis de Bocanegra, alcalde de la fortaleza y villa de Socobos y regidor de Baza. Uno de los vástagos de estos últimos, el capitán Miser Ginés de Bocanegra, contrajo segundas nupcias con Aldonza de Quirós, hermana de su madre; y Luis de Bocanegra, hijo del mencionado militar y de su primera esposa, Leonor de Beamonte, casó con Isabel de Quirós, hermana de su madrastra. Tuvieron una única descendiente, Leonor de Bocanegra y Beamonte, quien contrajo matrimonio con su primo Fernando de Bocanegra y Córdoba. Esta familia entroncó primero con el marqués de Santaella y después con el de Guadalcazar, motivo por el cual las termas están a su nombre en 1752 cuando se realiza el *Catastro de la Ensenada*¹⁰.

Su hijo, Luis Baca de Quirós casó con Constanza de Araoz, integrante de uno de los linajes más importantes de la ciudad, hija de Juan de Araoz, uno de los regidores más poderosos de la urbe, quien fue durante algún tiempo miembro del Consejo Real¹¹. Magaña localizó dos curiosos documentos relacionados con dicha señora y su hermana, Luisa de Araoz. Por el mes de febrero de 1541, tras el fallecimiento del progenitor se fueron a vivir con su tía, Constanza de Lugo, esposa de Melchor de Luna. Cierta noche los regidores Suero de Quirós, Antonio Pérez de Guevara, el capitán Bocanegra y Luis Baca de Quirós, miembros todos ellos de la oligarquía local, acompañados de gran número de criados y esclavos, asaltaron la casa de doña Constanza, entrando por ventanas y tejados, llevándose a las sobrinas. El hecho que, al parecer, exigía castigo, fue puesto por la airada Constanza de Lugo en manos de la Justicia, promoviendo por ello la correspondiente causa, en la que los acusados se vieron muy comprometidos, pues las doncellas, reintegradas al hogar de su tía declararon haber sido raptadas violentamente. El 13 de abril del mismo año las dos hermanas se presentaron de improviso en la sacristía de la iglesia colegial ante el abad, requiriendo la presencia del escribano y declarando que estaban casadas en secreto con Luis Baca de Quirós y Gaspar Vaciero, habiendo sido llevadas por fuerza a casa de su tía, donde estaban recluidas, obligándolas, con amenazas de muerte, a negar los matrimonios que habían contraído.

La oposición a estos enlaces matrimoniales probablemente tuvo su origen en enfrentamientos familiares previos y/o en la preferencia de los Araoz de entroncar con otras estirpes. La negativa al enlace de doña Constanza pudo tener que ver con problemas anteriores. Recordar que su esposo era Luis Baca de Quirós, quizás un hijo del regidor Gonzalo de Quirós¹², con el que el padre de la desposada tuvo un pleito sobre el agua que abastecía al baño de Quirós, y posiblemente a una casa y huerta de Araoz en 1518¹³. La negativa de los progenitores de uno o ambos contrayentes no fue inusual en la Baza de la Edad Moderna y otro ejemplo similar es el de Francisca, hija bastarda del regidor Antonio de la Plaza, casada con el capitán Juan Hurtado de Mendoza, a pesar de la oposición paterna.

El baño se sitúa en una pequeña plazoleta o confluencia de cuatro calles, cerca de una fuente pública, y próximo a una de las puertas de la urbe a pesar de que algunos historiadores lo localizaban en la calle del Cáliz. Hacemos tal afirmación teniendo en cuenta no solo los datos hallados en el *Catastro de la Ensenada* que nos indican su ubicación en la calle Caños de la Morería¹⁴, sino por un pequeño plano –apenas unas suaves pinceladas– que realizó Manuel Gómez-Moreno González.

Se construyeron en un momento que la costumbre sobre su uso seguía en las ciudades donde existía una población considerable de moriscos. Los Reyes Católicos mandaron reparar, ampliar y conservar en 1497 los baños llamados de Guadix en Granada¹⁵; y a partir de 1510, no solo se extendió su utilización a los de la morería de Guadix, sino que se ponían en explotación los tradicionales de dicha urbe, concedidos a Rodrigo de Mendoza. Tan usual debió ser su utilización que en 1533 el cabildo bastetano ordenaba la construcción de unas termas en Laroya (Almería), municipio dependiente de Baza. Para señalar el sitio adecuado y los materiales de construcción se buscó en la villa de Serón al maestro de baños Bohorze¹⁶.

Con su construcción todo el entorno del inmueble se benefició de una remodelación urbanística al favorecer el acceso al mismo desde puntos con los que no tenía comunicación directa, comprando el concejo varias casas para facilitar el acceso al baño¹⁷.



Lám. 2. Casas de la calle Caños de la Morería, donde se hallan los baños de Gonzalo de Quirós. Foto: los autores.

La costumbre de su utilización debió extenderse hasta la segunda mitad del siglo XVI, pues en 1566 y 1577 se promulgaron varias pragmáticas prohibiendo definitivamente el uso de la lengua árabe, su vestimenta tradicional, sus fiestas y el uso de los baños, considerados lugares de reunión propicios para las conspiraciones¹⁸. Los baños se adaptaron a nuevos usos cuando se proclamó su prohibición, siendo utilizados desde entonces como dependencias domésticas (habitaciones, bodegas, hornos...).

4. EL EDIFICIO.

La existencia de inmuebles que habían sido utilizados como baños era conocida en la ciudad contemporánea, aunque ya no ejercían sus funciones originarias, y así lo puso de manifiesto el abad Antonio José Navarro al afirmar en 1795 que dos casas conservaban aún dicho nombre, demostrando su antiguo destino "bóvedas apuntadas, columnillas mezquinas y lo ahumado de sus paredes"¹⁹. Se refería a los baños de Marzuela y a los de Gonzalo de Quirós.

El historiador Manuel Gómez-Moreno González visitó en 1891 ambos inmuebles, realizó anotaciones sobre los mismos y los denominó de la Judería y Morería respectivamente, por encontrarse los primeros cercanos a la puerta de Salomón y tener en sus bóvedas lumbreras con estrellas de seis puntas (la de David), frente a las ocho árabes y por hallarse los segundos en la Morería bastetana.

Con este artículo y con la documentación aportada demostramos que los baños de la Morería descubiertos por Gómez-Moreno se encuentran en la calle Caños de la Morería, esquina con un callejón denominado hoy con el mismo nombre, en las casas n.ºs 7, 9 y 11²⁰.

El baño de Gonzalo de Quirós fue descrito por dicho historiador en 1891 y dado por desaparecido en la primera mitad del siglo XX. Nuestro empeño en intentar localizarlo dio resultado en 1996 y así se lo comunicamos a la Delegación Provincial de Cultura de Granada²¹. Gómez-Moreno afirmaba, en las anotaciones realizadas, que era "de tipo avanzado granadino con cuatro naves paralelas que miden 7,30 metros de largo y de 2,50 a 2,70 de ancho; su aparejo es de ladrillo, tienen bóvedas de cañón, tres de ellas provistas de lumbreras en forma de estrella de 6 puntas y son escárzanos los arcos de comunicación, excepto el muy grande adaptado a la caldera, que es redondo y que comunica con la cuarta nave"²².

Profundicemos un poco más en su descripción gracias a los dos croquis del baño conservados en el archivo del Instituto Gómez-Moreno de Granada²³. El edificio es de planta rectangular siguiendo el esquema tradicional de época nazarí de salas paralelas. En 1891 conservaba cuatro salas, contando tres de ellas con bóvedas de cañón. En la cuarta dependencia, con el pavimento más bajo, no se apreciaban los arranques de las bóvedas, estando destruida la parte meridional, sirviendo en ese momento como depósito de barro de la alfarería de la familia Terrón.

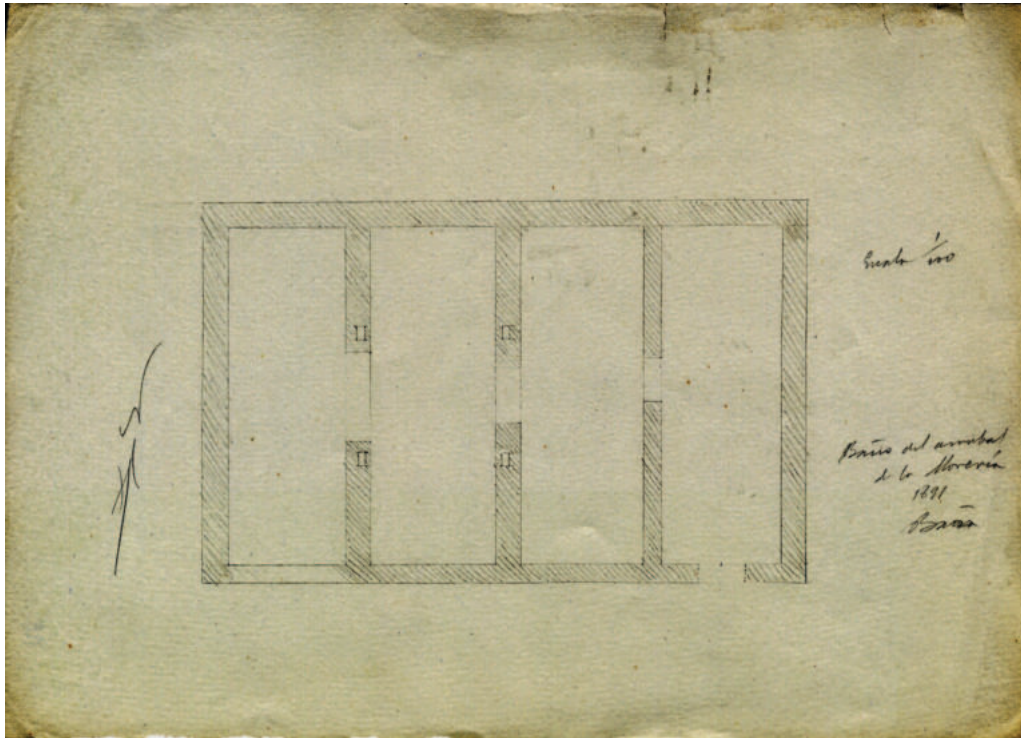


Fig. 1. Manuel Gómez-Moreno González. Planta de los baños del arrabal de la Morería (1891).
 Archivo del Instituto Gómez-Moreno de la Fundación Rodríguez-Acosta, Granada.

Todas las bóvedas estaban horadadas por cinco lucernas en forma de estrella de seis puntas en las claves. Desconocemos si la elección de la estrella de David en los baños de Gonzalo de Quirós fue un mero elemento decorativo rememorando los baños de Marzuela; o en cambio fue escogido conscientemente como símbolo del judaísmo por parte del maestro que levantó los baños, o por el comitente, hecho poco probable²⁴.

La primera estancia abovedada, la más amplia, cuenta con una extensión de 7,30 m de largo por 2,71 m de ancho, separada de la siguiente por un muro con un grosor de 55 cm, comunicándose a través de un vano de 1,20 m de ancho cubierto con arco escarzano. Gómez-Moreno señalaba cuatro chimeneas de humo, ignorando si aún se conservaba la estructura de pilares que sostenían el suelo de la sala. Igualmente indicaba que no había rastro de las pilas de inmersión²⁵.

La segunda sala abovedada dispone de una extensión de 7,30 m de largo x 2,63 m de ancho, separada de la última nave por un muro con un grosor de 0,40 m, comunicándose a través de un vano de 0,95 m de ancho cubierto, como el anterior, con arco escarzano.

La tercera estancia abovedada tenía una extensión de 7,30 m de largo por 2,58 m de ancho, limitada por un muro con un grosor de 0,40 m, habiendo desapare-

comprado el resto a Victorio López, vecino de la villa de Gor, y a Julián Rodríguez de Caparacena, manteniendo un censo perpetuo a favor del marqués de Guadalcazar, al que pagaba 36 reales anuales.

En 1730 las termas y sus construcciones anexas fueron divididas. El 19 de febrero la casa accesoria, compuesta por dos cuartos y por un patio tras la entrada principal (en el que se había levantado una cocina), fue vendida a Jacinto Martínez²⁸. Diez años después, para sufragar el funeral y entierro de Tomasa Martínez, la dueña hasta ese momento, se vende una bodega, una nave del baño, sobre la que había un dormitorio –3 varas de ancho por 7 de largo– con un censo de once reales anuales²⁹.

En 1780 la construcción presentaba problemas de conservación, por lo que se enajenó con permiso del Marqués una de las dependencias, un cuarto alto, utilizando el importe de la venta en la reedificación de lo que estaba en mal estado. Los maestros veedores de albañilería Marcelino Carmona y Andrés Delgado tasaron las reformas en 402 reales, de cuya cantidad se rebajó, por costumbre de la ciudad, 65 reales, quedando el precio de venta en 327, gastándose en la reparación 219 reales y 12 maravedíes (maderas, tejas, yeso, maestros y oficiales)³⁰. Ocho años después Francisco Rodríguez decidió pagar el censo del inmueble y quedarse definitivamente con este inmueble. Ocupaba 124 varas superficiales y hubo de amortizar 1.750 reales, 1.200 reales al mencionado Marqués y 550 reales a las capellanías del abad Álvaro de la Torre³¹.

En 1870 el alfarero Genaro Terrón Montoro³² solicitaba permiso al Ayuntamiento de Baza para establecer una alfarería en la calle Caños de la Morería, utilizando las dependencias de la casa de baños³³. En 1888 decide comprar todo el complejo y solares anexos a Purificación Montoro por 1.000 pesetas. La propiedad comprendía una casa, el horno, la fábrica y demás dependencias, con una extensión de 436 varas³⁴. En 1890 este maestro dirigirá además la fábrica Nuestra Señora de la Piedad, propiedad de la sociedad Juan Morcillo y Compañía³⁵.

La alfarería de los Terrón situada en estos baños, y una fábrica de tejas y ladrillos adosada, siguió funcionando durante parte del siglo XX³⁶. En el *Anuario General de España* de 1917 consta la presencia de una instalación de este tipo regida por los herederos de Ramón Terrón, sin determinar el lugar³⁷. Al describir en 1955 las alfarerías de Guadix y Baza, el antropólogo Wilhelm Giese cita un horno distinto a los del resto de la ciudad, que por la descripción que hace del mismo podría tratarse de una de las dependencias del baño³⁸. La puerta de cocción estaba algo hundida y la boca del fuego se encontraba en el muro opuesto. Sobre la bóveda había nueve chimeneas pequeñas y cerradas por losas de piedra para regular el paso del aire. El lugar del fuego y el de la cocción estaban separados por cinco arcos rebajados, paralelos y poco distantes unos de otros. La cerámica cocida solía conservarse en almacenes especiales, quizás las naves del baño, mientras los ladrillos, las tejas y las losas se amontonaban en depósitos al aire libre.

5. EL ARTÍFICE.

El maestro que levantó esta edificación debió ser de origen árabe; alguno de los especialistas en construir baños asentado en la ciudad o en alguna de las poblaciones de su amplio partido, quizás Bohorze. Como hemos comentado anteriormente, en 1531 el cabildo bastetano lo reclamaba para que señalase el sitio adecuado y los materiales de construcción para levantar un baño en Laroya (Almería), población dependiente del partido de Baza. Posiblemente era conocido por algún trabajo en nuestra ciudad o los alrededores, quizás por construir los baños de Gonzalo de Quirós.

NOTAS

1. En 4 diciembre de 2013 la asociación Baza Histórica solicitó a la Delegación Provincial de Cultura en Granada la tramitación urgente como BIC de dichos baños por las mutilaciones que han sufrido y por el estado de ruina de varias de las casas en las que se ubican.
2. CASTILLO FERNÁNDEZ, Javier. «Una Trinidad social. Baza en el siglo XVI. Cristianos viejos, conversos y moriscos»: *Péndulo. Revista miscelánea de difusión cultural*, 3 (Baza, 2002), p. 47.
3. Archivo Histórico de Protocolos Notariales de Granada (APNG). Baza, Diego de Aledo, 1517, ff. 304-306. Este dato se lo pasé a la arqueóloga francesa Maryelle Bertrand.
4. CASTILLO FERNÁNDEZ, Javier. «Nuevos datos en torno a la ubicación de la judería de Baza y sus baños árabes»: *Miscelánea de estudios árabes y hebraicos. Sección hebreo*, 47 (Granada, 1998), p. 62.
5. CRESPO MUÑOZ, Francisco Javier. *El notariado en Baza (Granada) a comienzos de la Edad Moderna. Estudio y catálogo de los protocolos notariales (1510-1519)*. Granada: Universidad, 2007, p. 1471.
6. MAGAÑA VIBAL, Luis. *Baza Histórica*, v. 1. Baza: Asociación Cultural de Baza y su comarca, 1978, p. 317.
7. CASTILLO FERNÁNDEZ, Javier. «El origen del concejo y la formación de la oligarquía ciudadana en Baza (1492-1520)»: *Chronica Nova*, 20 (Granada, 1992), pp. 59-60.
8. *Ibidem*, p. 55.
9. GARCÍA CARRAFFA, Alberto y GARCÍA CARRAFFA, Arturo. *Diccionario de heráldica y genealogía de apellidos españoles y americanos*, v. 74. Madrid: Antonio Marzo, 1955, pp. 93-134.
10. Archivo Histórico Municipal de Baza (AHMB). *Catastro de Ensenada*, vecindario secular, f. 1372. Francisco Rodríguez. Una casa en la parroquia de San Juan que llaman del baño, calle de los Caños de la Morería, con tres determinaciones: tiene trece varas de frente y siete de fondo. Linda por el levante la calle, poniente casa del marqués de Guadalcázar, norte un callejón y sur casa del convento de Nuestra Señora de las Mercedes. Paga un censo de 36 reales al marqués de Guadalcázar.
11. Creemos que dicho señor es hijo de Gonzalo de Quirós, aunque no lo podemos demostrar documentalmente.
12. Gonzalo de Quirós estuvo casado con María Vaca. Era habitual en el siglo XVI alterar el orden de los apellidos a gusto personal. Desconocemos si el apellido Vaca de la mujer de Quirós es el mismo que Baca del marido de Constanza de Araoz.
13. AHMB. *Libro de Actas Capitulares*, cabildo de 20 de septiembre de 1518.
14. APNG. Baza, Andrés Nicolás Cepero, 1780-1781, f. 47.

15. LAMPÉREZ Y ROMEA, Vicente. *Arquitectura civil española de los siglos I al XVIII*, v. 2. *Arquitectura pública*. Madrid: Saturnino Calleja, 1922 [ed. facsímil, Madrid: Giner, 1993], p. 468.
16. LÁZARO DAMAS, María Soledad. «Uso y control del agua en Baza en el siglo XVI. Aportaciones documentales para su estudio»: *Demófilo*, 27 (Sevilla, 1998), p. 281.
17. CASTILLO FERNÁNDEZ, Javier. «Nuevos datos...», p. 62. Para este historiador el objetivo era comunicar la plaza de San Juan con la placeta en la que se sitúa el baño.
18. VÍLCHEZ VÍLCHEZ, Carlos. *Baños árabes*. Granada: Diputación, 2001, p. 23.
19. NAVARRO, Antonio José. «La ciudad y territorio de Baza»: *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 70 (Madrid, 1917), p. 272.
20. Y quizás la casa n.º 13, posible casa accesoria.
21. Cuando los localizamos, lo comunicamos inmediatamente por escrito a la Delegación Provincial de Cultura en Granada (13 de abril de 1996), a algunos profesores de Educación Secundaria de Baza y al arqueólogo local para que estuvieran alerta por si acaso se producían obras de demolición y desaparecían rápidamente, como suele pasar con gran parte del patrimonio de esta ciudad. No ha sido correctamente catalogado en el PGOU de la ciudad, a pesar de nuestra insistencia individual y a través de la asociación Baza Histórica. Ante las mutilaciones y ruina reciente y ante la reclamación de dicha asociación, la Junta de Andalucía ha solicitado de forma errónea la protección ambiental de todos los inmuebles que configuran el baño. Nuevamente hemos solicitado la protección integral dado que la protección de fachada no es suficiente, pues aún están en pie los muros de las naves del baño y, al parecer, parte de las bóvedas. Si se protege solo la fachada se puede demoler el interior en cualquier momento.
22. GÓMEZ-MORENO MARTÍNEZ, Manuel. «Baño de la Judería de Baza»: *Al-Andalus*, 12 (Granada, 1947), pp. 151-155.
23. Agradezco la aportación de los planos a Javier Moya, archivero del Instituto Gómez-Moreno. Los he estado buscando desde 1996, pero hasta 2009 no aparecieron.
24. El comitente podría pertenecer a una familia de judeoconversos de origen salmantino.
25. Probablemente se conservan hoy en día los muros de varias salas y parte de las bóvedas. La bóveda de la nave adyacente a la calle principal (entrada de las casas n.º 7 y 9) debió ser mutilada al instalar unas escaleras de comunicación con la planta superior. La bóveda de la siguiente nave puede que esté intacta.
26. Una exploración adecuada por técnicos cualificados podrá demostrar de forma clara sus transformaciones y elementos conservados.
27. APNG. Baza, Pedro Andrés de Molina, 1746, ff. 118-119. Juan de la Cruz y Felipe de Peña compraron un horno de pan de cocer y dos casas anexas en la calle de las Parras del Barrio Nuevo, que hoy llaman de la Morería, lindando con el baño.
28. APNG. Baza, Pedro Andrés de Molina, 1750, f. 267.
29. *Ibidem*, f. 267 v.
30. APNG. Baza, Andrés Nicolás Cepero, 1780-1781, ff. 47-50.
31. APNG. Baza, Andrés Nicolás Cepero, 1788-1789, ff. 201-204.
32. Hijo de María del Carmen Montoro, posiblemente nieta del tallista Lorenzo Montoro.
33. AHMB. *Libro de Actas Capitulares*, cabildo de 27 de enero de 1870. Genaro Terrón Montoro solicitaba permiso para instalar en los Caños de la Morería una fábrica de alfarería.
34. APNG. Baza, José Sánchez Sepúlveda, 1888, ff. 234-241. Estaba situado en el callejón contiguo a los Caños de la Morería y se encontraba destinado a fábrica de alfarería. Dentro de su perímetro comprendía una casa habitación sin número, junto a la instalación expresada, y un horno. Lindaba por levante con la calle de la Morería, poniente casa de los herederos de Miguel Ripoll, norte el citado callejón y sur un solar

del Estado, que había pertenecido al extinguido convento de la Merced. La casa seguía pagando un censo al marqués de Guadalcázar.

35. Ese año se presentaba a la prensa local su nueva fábrica. Contaba con un horno y sus dueños pensaban instalar otros dos laterales para cacharrería y vidriado de Mallorca. La empresa también se dedicaba a la elaboración de losas, ladrillos y tejas.
36. APNG. Baza, Pedro Marín, 1834, ff. 104-105. Testamento de José Terrón de Guadix. Tenía un hijo llamado Genaro.
37. *Anuario General de España. Granada (Partido Judicial de Baza)*, 1917, pp. 2896-2897. En Baza, ambas instalaciones, con una sola excepción, estaban unidas.
38. GIESE, Wilhelm. «Elementos de la cultura popular en el Este de Granada»: *Boletín de la Universidad de Granada*, 4 (1955), pp. 122-123.